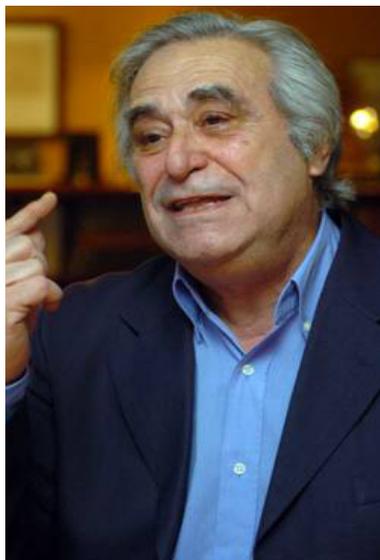


Macrino Suárez

In Memoriam



Macrino, además de un grande icono republicano, fue una excelente persona que deja un recuerdo imborrable entre aquellos que tuvimos la suerte de tratarle personalmente.

Macrino Suárez Méndez ha fallecido en Oviedo el pasado 15 de mayo. En estos momentos tan dolorosos todos los republicanos, sea cual fuere nuestra ideología, estamos de luto y acompañando espiritualmente a su esposa y familia.

Macrino era doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de la Sorbona de Paris, ex Presidente del Ateneo Republicano de Asturias, Presidente de la Asociación José Maldonado, Presidente de Honor de la Red Inter Cívico Republicana y, hasta el momento final de su vida, un convencido y entusiasta activista republicano.

Fue Ministro de Economía en el último gobierno de la II República Española en el exilio, pues aunque casi todo el mundo cree que aquella República finalizó en derecho el 1º de abril de 1939 al acabar la Guerra Civil, eso no fue así. Perduró legalmente en el exilio casi treinta y ocho años más, reconocida y protegida por diversos países hasta el 21 de junio de 1977, casi dos años después de la muerte de Francisco Franco. En aquella fecha, muy presionado internacionalmente, su último presidente en el exilio, Don José Maldonado, se vio obligado a clausurarla, de acuerdo con su Consejo de Ministros en el que un joven economista llamado Macrino Suárez desempeñaba la cartera de Economía.

Desde entonces la figura de Macrino ha sido un icono venerable y un ejemplo histórico para todos los republicanos demócratas al encarnar a aquellos sacrificados exiliados olvidados que mantuvieron encendida en el tiempo la antorcha de las instituciones republicanas legítimamente elegidas. Gracias a toda aquella meritoria generación de correligionarios la II República se prolongó formalmente en el tiempo hasta durar más que la Dictadura que la eliminó.

Macrino soñaba, como tantos de nosotros, con la III República Española. Creía que la provisionalidad artificial de la restauración monárquica ha finalizado y se impone la regeneración total de un país agotado y agostado por los partidos dinásticos transmutados en corrupta guardia pretoriana.

La deuda contraída por los republicanos de bien con Macrino Suárez, y con todos los próceres de la época, es tan grande que difícilmente podrá saldarse con las modestas actuaciones posibles en este casposo y mediático régimen monárquico que padecemos. Quizá ese merecido reconocimiento multitudinario estatal sólo podrá promoverse adecuadamente cuando se proclame próximamente la III República Constitucional.



Ya los republicanos madrileños, superando las difíciles circunstancias existentes, manifestaron su admiración a Macrino en varias ocasiones. Especialmente el día 22 de noviembre de 2005, un nutrido grupo de correligionarios le ofrecimos un sentido homenaje después de que impartiera una esclarecedora conferencia en el Salón de Actos del Ateneo de Madrid, en la que demostró, con sólidos razonamientos, **la vigencia del republicanismo**.

Entre los recuerdos de su referido homenaje destaca esta caricatura de gran tamaño orlada con las firmas de los correligionarios republicanos asistentes al entrañable acto.



Luis Barcenilla Cubillo, presidente en aquel entonces del Colectivo Republicano Tercer Milenio, entidad organizadora del homenaje a Macrino Suárez celebrado el día 22-11-2005 en el Cenador del Prado, entregándole un recuerdo del acto.

Afable, afectuoso, de un trato social encantador, bien conservado, y, sobre todo, poseedor de una mente lúcida y actual, Macrino Suárez tenía la rara capacidad de unir el pasado con el presente y la modernidad, Patrocinó las acciones realizadas en España por la Red Inter Cívico Republicana para incorporar a las organizaciones españolas del mismo carácter a la Alianza de Movimientos Republicanos Europeos (AERM). Así se formalizó la pertenencia de los republicanos españoles a AERM a través de una RED aglutinadora cuya presidencia de honor ostenta un Macrino Suárez, que solía decir que la III República continuará siendo una quimera mientras los republicanos permanezcamos dispersos y desunidos.

Estas líneas son un modesto, pero sentido y emocionado homenaje a la gran personalidad de Macrino Suárez, último Ministro republicano que quedaba de aquella Segunda República Española, traicionada por los que habían jurado defenderla. Personalmente lamento infinito la muerte de Macrino, pues es sabido que nos unía una relación que iba más allá de la simple afinidad republicana.

En su figura se encarna a cuantos, en el exilio de las instituciones legítimas, han mantenido latente la dignidad republicana y los inmortales conceptos de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Para finalizar cumple reiterar a su esposa y a su familia mi más sentido pésame y el de los correligionarios de Madrid, que le apreciábamos grandemente. Especialmente, el de la RED REPUBLICANA.

Se nos ha ido otro prócer, otro caballero republicano.



Descanse en paz.

Luis Barcenilla Cubillo

Macrino Suárez, en su intervención en el homenaje que le ofrecieron los republicanos madrileños el 22 de noviembre de 2005.